

„La Última Cena de Steyl” - un homenaje a Santa Teresa y a los Hermanos de Steyl.

En el pequeño museo de Steyl llama la atención el cuadro de la Última Cena pintado por un hermano verbita - Lucas Kolzem. El cuadro es un exvoto a Santa Teresa de Lisieux por el milagro que tuvo lugar en Steyl en el año 1929. Tanto la historia de la aparición del cuadro, como la simbología del mismo no deberían quedar en el olvido, sino que pueden ser fuente de inspiración para la Familia de San Arnoldo.



1. El milagro

Todo empezó por un desafortunado accidente. Un hermano electricista de Steyl en un momento de descuido sufrió un choque de electricidad, que dejó uno de sus brazos completamente inerte. El médico se vio completamente impotente ante el caso. Quedaba sólo contar con la ayuda de la Providencia Divina. Por aquel entonces gozaba de mucha popularidad la devoción a Santa Tereza de Lisieux. La jovencita monja francesa conquistó los corazones de los fieles. Antes de su prematura muerte, consciente de que iba a pasar a la casa del Padre Celestial, prometió de que iba a enviar una lluvia de pétalos de rosas, es decir, una abundancia de gracias especiales iba a aparecer por su intercesión.

Animados por esta promesa, los cohermanos de Styl decidieron invocar su ayuda de una manera particular - pusieron las reliquias de Santa Teresa debajo de las vendas del enfermo. ¡Cuál fue la sorpresa cuando a la mañana siguiente todos vieron al hermano con su brazo sano!

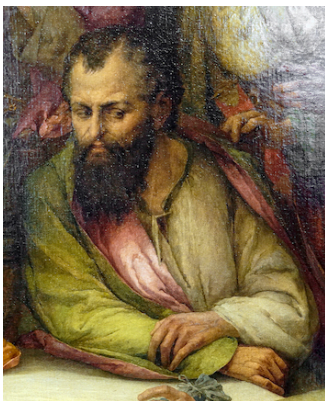
2. Homenaje a Santa Teresa

A las acciones de gracias por el milagro se unió también el hermano Lucas Kolzem y decidió hacerlo de la manera mas apropiada a sus posibilidades. Siendo pintor profesional, decidió pintar un cuadro-exvoto. Como tema eligió „La Última Cena”, es decir - el momento de la institución de la Eucaristía. El amor de Santa Teresa por la Eucaristía era uno de los componentes principales de su espiritualidad. Ella misma testimonia que siendo niña, cuando el día del Corpus Cristi iba en procesión echando pétalos de rosas por el camino que pasaba el sacerdote con el Santísimo Sacramento, los echaba hacia arriba para que tocaran la custodia.

El hermano Lucas conmemoró en su cuadro a Santa Teresa poniendo en un taburete un ramo de rosas, poniendo debajo una inscripción que dice: „El don de Santa Teresa”. Contemplando el cuadro, aunque sea superficialmente, podemos ver, que sus colores se inspiran en los tonos suaves de este don de la Santa.

Pero el cuadro guarda más misterios. Por ejemplo, los apóstoles que están a la mano derecha de Jesús escriben y leen manuscritos en hebreo. No son letras escritas al azar. El pintor eligió el texto muy conscientemente, para transmitir en su obra una idea misionera: la Eucaristía es un don para toda la humanidad. En las dos hojas se encuentra la cita bíblica del profeta Malaquías 1, 11: „Pero desde la salida del sol hasta su ocaso, mi Nombre es grande entre las naciones y en todo lugar se presenta a mi Nombre un sacrificio de incienso y una ofrenda pura; porque mi Nombre es grande entre las naciones, dice el Señor de los ejércitos”.

3. Homenaje a los hermanos SVD



Tal vez el misterio más interesante de este cuadro consista en el hecho de que de modelos para las caras de los apóstoles sirvieran las caras de los ... hermanos religiosos de Steyl. En primer lugar el hermano que sufrió el accidente. Está sentado al lado de Judas (no sabemos si también a Judas alguien le „prestó” su rostro).

Seguramente habrá que analizar más a fondo este tema, pero podemos presentar una muestra muy significativa. Fijémonos en estos rostros, tomados de una fotografía común. ¿Acaso no son los rostros de los apóstoles?





Otro personaje que se pudo identificar es probablemente el mismo Jesús. Posiblemente su rostro le prestó ... el mismo pintor.

Un visitante atento podrá ver debajo de la mesa un gato. El animalito con una expresión de la cara un tanto agresiva ataca el tobillo de ... Judas, como si quisiera decirle: „¡Detente, infeliz! ¡No lo hagas! ¡No traiciones al Señor!”.

Se puede suponer que el cuadro despertara muchas emociones en la comunidad de Steyl. Todos miraban los rostros, los identificaban, comparaban los caracteres de los apóstoles y de sus relativos modelos de la casa de Steyl.

No deja de sorprender que el hermano Lucas para su cuadro no eligió como modelos a los sacerdotes, pues gracias al sacerdocio ministerial „la ofrenda pura”, la Eucaristía es celebrada por todo el mundo. El hecho de colocar junto a Jesús a los hermanos subraya su gran valor apostólico. Es obvio que sin ellos la obra de Steyl no florecería tanto. Por otra parte, ya hace casi 100 años el autor subraya el valor del sacerdocio común del pueblo de Dios. Publicamos este artículo para el día de la vida consagrada para acentuar esta verdad.



4. Un admirador anónimo

„La Última Cena de Steyl” estuvo colgada en la casa de San Gregorio en el comedor de los hermanos (mientras aún existía esta extraña división en la comunidad). El paso de los años lo privó de su brillo y de la belleza originales. Al organizar el pequeño museo de Steyl por el año 2008 el P. Manfred Krauze decidió restaurarlo. A decir la verdad, no son trabajos de lo más baratos. El dueño del taller de restauración prometió al p. Manfred preparar un presupuesto. El p. Manfred no estuvo seguro si tendrá dinero para esta obra. Al cabo de unas semanas el p. Manfred se dio cuenta de que el dueño del taller se está portando de una manera extraña - seguía sin decirle cuánto costaría el trabajo. Al cabo de un tiempo nuestro cohermano recibió una llamada: „Venga a retirar el cuadro. Está listo”. El p. Manfred estuvo desconcertado y un tanto desconfiado, pues no sabía cuánto le costaría la renovación. Cuál fue su sorpresa cuando vio el cuadro renovado. El dueño del taller le explicó que al día siguiente de la llegada del cuadro a su taller apareció uno de sus clientes y se fijó en el cuadro. Siendo una persona con muchos recursos económicos, decidió financiar la restauración de la obra.

Cuento esta historia para animarnos a valorar más nuestra herencia. Si una persona anónima era capaz de dar muestras de generosidad viendo el cuadro por primera vez en su vida, tal vez y nosotros deberíamos valorar nuestra herencia espiritual mucho más.